

*Padres que hacen discípulos ofrece consejo bíblico fiel y convincente para los padres, recordándoles que su responsabilidad final es discipular a sus hijos para la gloria de Dios.*

— R. Albert Mohler, Jr., Presidente, The Southern Baptist Theological Seminary

*Un libro fantástico sobre la crianza de los hijos. Exactamente el tipo de libro que me desafía y equipa mejor como padre. Profundamente bíblico y absolutamente cargado de sabiduría.*

— Tim Challies, autor y bloguero, Challies.com

*Padres que hacen discípulos está repleto de sabiduría bíblica; te encontrarás subrayando línea tras línea, página tras página. Como padre experimentado, Chap Bettis conoce bien los retos que enfrentan los padres y los responde con ayuda y sugerencias prácticas. Lo más importante es que ha entendido bien el evangelio, y sabe cómo ayudar a los padres a aplicarlo en su familia.*

— Marty Machowski, Pastor, Autor, *The Ology: Ancient Truths Ever New* [Teología: verdades antiguas más nuevas que nunca], *Long Story Short: Ten-Minute Devotions to Draw Your Family to God* [Una breve historia antigua: Devociones de diez minutos para atraer a tu familia hacia Dios], y *La Biblia Historia del Evangelio*

*En nuestra biblioteca hay cuatro estantes llenos de libros sobre paternidad. ¡Este es tan completo que podría quitar todos los libros de paternidad que tengo y colocar solo Padres que hacen discípulos en la estantería! A pesar de que este libro es tan completo como una enciclopedia, fue una lectura muy fácil.*

— Jackie Kendall, Presidente, Power to Grow Ministries, Autora de bestsellers, incluyendo *Lady-in-Waiting* [Chica en espera] y *Surrender Your Junior-God Badge: Every Woman's Battle with Control* [Entrega tu Insignia de dios menor: la batalla de toda mujer contra el control]

*Chap nos ha dado un libro bien escrito y lleno de sabiduría sobre el tema de la transmisión de la fe a los hijos. ¡Lo recomiendo con entusiasmo!*

— Tom Bisset, autor de *Why Christian Kids Leave the Faith* [Por qué los niños cristianos abandonan la fe]

*Como pastor, me preocupa más dar a mi iglesia principios bíblicos que nuevos métodos o ideas. Este libro está lleno de tales principios que darán a los padres una guía segura para discipular a sus hijos en el evangelio.*

— Kevin McKay, Pastor Principal, Grace Harbor Church (SBC), Providence, Rhode Island

*Comenzamos a educar en casa para enseñar a nuestros hijos a amar a Dios y servirle con sus vidas; si no tenemos cuidado, los estudios y las situaciones urgentes de la vida nos desvían de esto. El libro de Chap es un excelente recurso para ayudar a los padres a conocer y recordar lo que realmente importa, a la vez que proporciona una visión realista de lo que se necesita para tener éxito. Lo recomiendo con entusiasmo a todos los padres.*

— Walt Grayum, Presidente anterior, MassHope (Massachusetts Homeschool Organization of Parent Educators)

*Después de leer los primeros capítulos, supe que este libro tenía que estar en las manos, las mentes y los corazones de todas las personas que son padres, abuelos y aquellos que tienen la oportunidad de enseñar a niños hoy en día. ¡A través de ilustraciones personales, investigación descriptiva y las Escrituras, Chap muestra al lector por qué y cómo discipular a su hijo para que conozca y siga a Jesucristo... para toda la vida!*

— Dr. Marcia McQuitty, Profesor de educación infantil, Southwestern Theological Seminary

*Responder a las preguntas de los padres es una cosa. Otra cosa es saber cuáles son las preguntas correctas que hay que hacer y la respuesta correcta que hay que dar. Las enseñanzas de Chap han proporcionado a los padres una sólida base bíblica para el discipulado y la crianza centrados en Cristo.*

— Bauer Evans, Pastor Principal, Crossway Church (SGM), Franklin, Massachusetts

## PADRES QUE HACEN DISCÍPULOS



# **PADRES QUE HACEN DISCÍPULOS**

una guía completa sobre cómo criar a tus hijos  
para que amen y sigan a Jesucristo

**Chap Bettis**

EDITORIAL  
**EBI**

**Padres que hacen discípulos: una guía completa sobre cómo criar a tus hijos para que amen y sigan a Jesucristo**  
fue publicado originalmente en inglés con el título:  
**The Disciple-Making Parent: A Comprehensive Guidebook for Raising Your Children to Love and Follow Jesus Christ**

Copyright © 2022 Chap Bettis.  
Diamond Hill Publishing  
Todos los derechos reservados.

A menos que se indique lo contrario, Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright ©2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com).

© 2025  
EB-596  
ISBN 978-1-964427-29-4  
**Editorial Bautista Independiente**  
3417 Kenilworth Blvd, Sebring, FL 33870  
[www.ebi-bmm.org](http://www.ebi-bmm.org)  
(863) 382-6350

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o de otro tipo), sin el permiso previo por escrito del propietario de los derechos.

El escaneo, la transferencia y la distribución de este libro a través de Internet o de cualquier otro medio sin el permiso del editor es ilegal y está penado por la ley. Por favor, compre solo ediciones electrónicas autorizadas y no participe ni fomente la piratería electrónica de materiales con derechos de autor. Agradecemos su apoyo a los derechos del autor.

Aunque el autor ha hecho todo lo posible para proporcionar direcciones de Internet exactas en el momento de la publicación, ni la editorial ni el autor asumen ninguna responsabilidad por los errores o por los cambios que se produzcan después de la publicación. Además, el editor no tiene ningún control ni asume ninguna responsabilidad sobre los sitios de Internet de terceros o su contenido.

En este libro, el autor ha colocado ciertas palabras de las citas bíblicas en cursiva sin marcar individualmente cada instancia con palabras como “*énfasis es mío*” Sin embargo, el lector debe ser consciente de que estas cursivas no se encuentran en los textos originales, sino que han sido añadidas por el autor por razones de énfasis y claridad.

Impreso en Colombia

*A los que nos pasaron la batuta a Sharon y a mí: Harold y Betty, Dick y Gail,  
quienes nos dieron una rica herencia del evangelio.*

*A la siguiente generación, Kara, Chapman, Rebekah y Nate, que me dan más  
gozo del que imaginan.*



# CONTENIDO

*Cómo usar este libro*.....xii

## PARTE 1~ TEMAS FUNDAMENTALES

1	HACER DISCÍPULOS, EL EVANGELIO Y LA PATERNIDAD .....	3
2	EL PASTOR DE DIOS MÁS EFECTIVO: ¡TÚ! .....	13
3	ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS Y DESAFÍOS .....	25

## PARTE 2~ APRENDIZAJE

### *El poder del ejemplo*

*Vivamos el evangelio en el hogar*

4	VIGILEMOS NUESTRA VIDA CON ATENCIÓN .....	40
5	AMEMOS A NUESTRO CÓNYUGE Y DELEITÉMONOS EN NUESTROS HIJOS .....	50
6	CONECTEMOS A NUESTROS HIJOS CON OTROS .....	60

### *El poder del evangelio*

*Presentemos las buenas noticias a nuestros hijos*

7	PREPAREMOS A NUESTROS HIJOS PARA EL EVANGELIO .....	70
8	HABLEMOS EL EVANGELIO A NUESTROS HIJOS PARA SU CONVERSIÓN .....	79
9	ENSEÑEMOS A NUESTROS HIJOS ACERCA DE LA CARNE Y EL ESPÍRITU .....	92

### ***El poder del corazón***

*Conectemos a la parte más importante de nuestro hijo*

10	HAGAMOS DE LA CONEXIÓN CON EL CORAZÓN UNA PRIORIDAD .....	104
11	MANTENGAMOS SUS CORAZONES CONECTADOS USANDO UNA COMUNICACIÓN HÁBIL — PARTE 1 .....	113
12	MANTENGAMOS SUS CORAZONES CONECTADOS USANDO UNA COMUNICACIÓN HÁBIL — PARTE 2 .....	124
13	RESTAUREMOS LAS CONEXIONES DE CORAZÓN ROTAS .....	132

### ***El poder de la Palabra***

*Nutramos a nuestros hijos con las Escrituras que dan vida*

14	NUTRAMOS A NUESTROS HIJOS EN LA PALABRA.....	145
15	ENSEÑEMOS, HABLEMOS Y TATUEMOS — PARTE 1 .....	155
16	ENSEÑEMOS, HABLEMOS Y TATUEMOS — PARTE 2 .....	165
17	NUTRAMOS A NUESTROS HIJOS CON DEVOCIONALES FAMILIARES .....	174

### ***El poder del propósito***

*Enseñemos a nuestros hijos a decir no a la mundanalidad y a vivir para el reino*

18	CRIEMOS A NUESTROS HIJOS PARA CONQUISTAR LA TIERRA .....	187
19	DISFRUTA LA VIDA PERO NO AMES EL MUNDO .....	200

### ***El poder de la oración***

*Hablemos a nuestro Padre a favor de nuestros hijos*

20	Oremos por nuestros hijos .....	214
21	Enseñemos a nuestros hijos a orar .....	225

## PARTE 3- CONVICCIÓN

### *El poder de la apologética*

*Enseñemos a nuestros hijos las razones de nuestra esperanza*

22	PREPARACIÓN PARA ENFRENTAR LAS DUDAS ACERCA DE LA VERDAD DEL CRISTIANISMO .....	238
23	PREPARACIÓN PARA ENFRENTAR LAS DUDAS ACERCA DE LA BONDAD DEL CRISTIANISMO .....	250

### *El poder de los amigos*

*Enseñemos a nuestros hijos acerca de la influencia de sus amigos*

24	EQUIPEMOS A NUESTROS HIJOS PARA TENER AMISTADES QUE HONREN A DIOS .....	262
25	HONRA A DIOS CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL ARTE.....	275

### *El poder de buscar a Dios*

*Ayudemos a nuestros hijos a progresar y profundizar*

26	ANDAR POR EL ESPÍRITU .....	289
27	BUSCAR A DIOS, NO MARCAR UNA CASILLA .....	300
28	EL HACEDOR DE DISCÍPULOS PREEMINENTE .....	310

Agradecimientos .....	319
Notas .....	322



# CÓMO USAR ESTE LIBRO

Gracias por comprar este libro y confiarme tu tiempo. Lo he escrito desde la perspectiva de alguien que creció en un hogar cristiano, ha criado cuatro hijos hasta la edad adulta y ha tenido el privilegio de estudiar la Palabra de Dios durante veinticinco años como pastor. Es el tipo de recurso que desearía haber tenido disponible cuando procuraba criar a mis cuatro hijos para que siguieran al Señor.

Pero es necesario hacer algunas observaciones.

*Primero, solo hay un libro perfecto: la Biblia.* El resto tiene múltiples defectos, énfasis erróneos y afirmaciones equivocadas. Aunque he puesto todo mi empeño en basar esta obra en las Escrituras, estoy seguro de que puede mejorarse. Lo ofrezco con la esperanza de que el Señor lo utilice para equiparles para discipular a sus hijos. Nada puede sustituir tu clamor al Señor con una Biblia abierta en tus manos.

*Segundo, serás contracultural.* Advierte que si pones en práctica estos principios, irás en contra del impulso de la cultura evangélica. Algunos ceden a la tentación y renuncian a la responsabilidad de discipular a sus hijos. Otros tratarán de controlar minuciosamente el crecimiento espiritual de sus hijos. Enfocarte en discipular a tus hijos sin vigilarlos ansiosamente te colocará definitivamente entre la minoría. La crianza obediente no es complicada, pero tampoco es fácil. Requiere un valor y un esfuerzo inspirados por el Espíritu y que crucifiquen la carne.

*Tercero, debes abordar este material con la mentalidad adecuada.* Este libro no es un libro de cocina. Un libro de cocina enumera los ingredientes que hay que incluir, el método de mezcla y la temperatura de cocción necesaria. Si las

instrucciones se siguen al pie de la letra, el plato sale siempre perfecto. Como padres, es fácil suponer que, si damos a nuestros hijos los ingredientes correctos, mantenemos alejados los incorrectos y los ponemos en el entorno adecuado durante el tiempo preciso, tenemos garantizado un resultado determinado. La crianza de los hijos no funciona así. No dejes que nadie te diga lo contrario. Estás criando a un niño, no haciendo un pastel. Demasiados autores cristianos presentan una visión del mundo antibíblica, conductista y determinista. No veas el índice de contenidos o los títulos de los capítulos de este libro como ingredientes que debes poner en la porción exacta con la expectativa de que dieciocho años más tarde el niño cristiano perfecto emergerá de tu hogar.

En cambio, es mejor pensar en este material como *una guía* para ayudarte en tu viaje como padre. Una guía es un libro escrito por alguien que ha estado donde tú vas. Aunque no te sientas obligado a hacer todo lo que dice la guía, sigue siendo útil aprender de la experiencia de otra persona mientras forjas tu propio camino. O, si lo prefieres, puedes considerarlo como un *libro de tácticas*. Todos los equipos de fútbol americano tienen una colección de jugadas, llamada libro de tácticas. Cualquiera de ellas puede ejecutarse en el transcurso de un partido. El objetivo del equipo es ganar el partido, no ejecutar todas las jugadas del libro de tácticas. La estrategia que utilice el entrenador dependerá de los puntos fuertes de su equipo, del tiempo de juego y de la situación del partido. Responderá de forma diferente en función de lo que le proponga el rival. Entrenar es un proceso dinámico y activo.

Del mismo modo, tú eres el padre-entrenador-discipulador, y debes *pensar* en oración: si tu hijo mayor tiene tres años, entonces estás en el primer periodo de tu crianza. Ciertos capítulos te llamarán la atención para tus hijos pequeños. Lee el resto de los capítulos pensando en el plan de juego para este largo esfuerzo. En cambio, si tu hijo tiene trece o quince años, estás en el tercer o cuarto periodo de tu crianza. Los demás capítulos cobran mucha más importancia. Recuerda que el objetivo es ganar el partido, no ejecutar cada jugada. Pide al Espíritu Santo que te guíe en cuanto a qué capítulos son más importantes ahora. Él lo hará.

Entendiendo esto, puedes saltar de un lado a otro. Aunque los capítulos pueden leerse consecutivamente, muchos de ellos también pueden leerse de manera independiente. Al final de cada capítulo hay preguntas para reflexión, discusión y aplicación, lo que lo hace perfecto para el estudio en grupos pequeños.

El libro se divide en tres partes. En la primera parte se abordan cuestiones fundamentales para ayudarnos a tener la mentalidad adecuada. La segunda parte aborda seis áreas específicas que son importantes para hijos de todas las edades. La tercera parte presenta tres áreas específicas que son más importantes durante la adolescencia.

Finalmente, por favor, no escuchen lo que *no* estoy diciendo. En mi deseo de exhortarnos como padres, no estoy en absoluto menospreciando la obra soberana de Dios en nuestra salvación. Él es quien da vida espiritual. ¡Tampoco estoy de ninguna manera poniendo la culpa de un pródigo sobre ti como padre! Esa es una carga suficientemente pesada como para que yo añada más peso. Sin embargo, creo que cuando Jesús nos ordenó hacer discípulos, también nos dijo cómo llevar a cabo ese mandato.

Con la mentalidad correcta, y el Espíritu Santo como nuestro guía, procedamos juntos.



PARTE I

TEMAS FUNDAMENTALES





# 1

## HACER DISCÍPULOS, EL EVANGELIO Y LA PATERNIDAD

*Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.*

*(Mateo 28:19-20)*

**T**odavía recuerdo el nudo en el estómago. Durante los últimos nueve meses había sabido que íbamos a tener un bebé. Sharon y yo habíamos hablado de ella, planeado para ella y preparado una habitación para ella. Había visto cómo a mi esposa le crecía una gran barriga. Sin embargo, nada me preparó para el día en que vi a esta nueva persona. La fe se había convertido en vista; y yo no estaba preparado. Un pequeño ser humano, mi hija Kara, fue colocada en mis brazos por primera vez. Fue entonces cuando sentí un nudo en el estómago. Fue cuando me di cuenta de que esta pequeña vida dependía totalmente de nosotros dos para todo. Esta pequeña masa de células era un ser humano, hecho a semejanza de Dios y confiado a nosotros. Esta hermosa niña viviría por siempre y para siempre. Y Dios acababa de ponerla en nuestras inexpertas manos. Mientras

lloraba de camino a casa aquella tarde, oré: “Oh, Dios, enséñanos cómo hacer esto”.

### **UN PRIVILEGIO Y UNA RESPONSABILIDAD ASOMBROSOS**

Al permitirnos crear vida y criar a otro ser humano, Dios nos ha dotado de un privilegio y una responsabilidad asombrosos. Tu hermoso bebé es un portador de la imagen de Dios. Está hecho para glorificar a Dios y disfrutar de una eternidad con Jesucristo. Eso es lo que has formado, no solo un bebé, sino *una persona que vivirá para siempre en el cielo o para siempre en el infierno*.

Contemplar la eternidad desbarata las filosofías superficiales de la crianza de los hijos.

Cuando Sharon y yo comenzamos el camino de la paternidad, teníamos un profundo sentido de esta responsabilidad. Ambos veníamos de hogares piadosos, pero fuimos criados en una época en la que la iglesia hacía poco por instruir a los padres en la crianza de hijos piadosos, ya que se asumían muchos principios. Sin embargo, la agitación cultural de los años 60 y 70 desarraigó cualquier principio familiar bíblico en la cultura. Cuando Sharon y yo comenzamos nuestra familia, anhelábamos orientación e instrucción. Queríamos ser intencionales y responsables.

Si observamos nuestra cultura actual, vemos confusión. Los padres centrados en los hijos consienten cada llanto y viven con temor. Otros padres destruyen sus matrimonios y su cordura mientras llevan a sus hijos de una actividad a otra. Pocos se detienen a preguntar: “¿Por qué?”. “¿Cuál es el objetivo?”. “¿A qué aspiramos?”. Para muchos padres, la respuesta a estas preguntas es: “hijos buenos, educados y bien adaptados”. Por desgracia, esta confusión se extiende también a la iglesia de Jesucristo. Incluso los padres cristianos están imitando a los padres no cristianos en sus objetivos y valores.

Los cristianos creen que las Escrituras son suficientes para toda la vida. Si ese es el caso, ¿qué dirección da Dios sobre la crianza de los hijos? Cuando buscamos en las Escrituras, lo que encontramos es alentador, pero radical y

desafiante al mismo tiempo. Las Escrituras nos dicen no solo el “cómo” de la crianza, sino también el “por qué”.

### **LLENAR LA TIERRA CON PORTADORES DE GLORIA**

¿Por qué nos da Dios este privilegio de crear una nueva vida? ¿Y por qué nos da Dios pequeños tan indefensos? Sin duda, hay muchas razones profundas por las que Dios diseñó el proceso de la manera en que lo hizo, pero una de las razones es clara:

¿Acaso Dios no los hizo [al hombre y la mujer] un solo ser, en el que abundaba el espíritu? ¿Y por qué un solo ser? Pues porque buscaba obtener una descendencia para Dios (Mal 2:15, RVC).

La intención de Dios al darte el privilegio de crear nuevas vidas es que las eduques para que lo conozcan y lo amen.

Esta explicación en el último libro del Antiguo Testamento es la continuación de un tema que se repite con frecuencia. En Génesis, la primera orden de Dios a Adán y Eva, padres de nuestra raza, fue que fueran fecundos y se multiplicaran. Debían llenar la tierra de descendientes piadosos y portadores de imágenes. Sabemos, por supuesto, que el rey y la reina de nuestra raza cometieron una traición y se rebelaron contra su Creador. Esta traición convirtió el paraíso llamado tierra en un campo de batalla. Se acabó la existencia idílica. A partir de ese momento, el dolor llenaría sus vidas: dolor en la maternidad, dolor en las relaciones, dolor en el trabajo, dolor en la muerte.

Pero Dios no nos abandonó en el pecado. Prometió que la descendencia física de Eva (Gn 3:15) y Abraham (Gn 12:3; Gá 3:16), un día revertiría la maldición y compraría la salvación para la humanidad. Esto ocurrió, por supuesto, en la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo. Ahora un nuevo hombre, un segundo Adán, gobierna la tierra; y con este nuevo gobernante, el deseo de Dios sigue siendo el mismo. Quiere una descendencia espiritual que esté correctamente relacionada con Él para llenar la tierra.

## LA GRAN COMISIÓN: LA ESTRELLA POLAR

Para que esta misión quedara clara, Jesús dio a Sus discípulos lo que se ha llamado la Gran Comisión:

Acercándose Jesús, les dijo: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28:18-20).

La Gran Comisión es un llamado a los seguidores de Jesucristo para que vayan a nuestro mundo, a nuestras ciudades y a nuestros barrios. Pero, en la Gran Comisión también hay un llamado a hacer discípulos en *nuestras propias familias*. La crianza de los hijos es una comisión para hacer todo lo que podamos para formar a nuestros hijos para que lleguen a ser seguidores de Jesucristo totalmente dedicados a Él. El texto fundamental para la crianza de los hijos no es Efesios 6:1-4 ni Deuteronomio 6:4-9, por muy importantes que sean, sino Mateo 28:18-20.

En el cielo nocturno del hemisferio norte hay una estrella que señala constantemente el camino hacia el norte. Gracias a ella, los esclavos que viajaban en el ferrocarril clandestino se dirigían hacia la libertad, y los marineros descubrían nuevas tierras. La estrella polar proporcionaba una dirección a los que viajaban por territorios inexplorados. Para los padres cristianos, la Gran Comisión es nuestra estrella polar.

Obedecerla debería orientar todo lo que hacemos como padres. Disciplinamos a nuestros hijos no para que nos hagan felices, sino para que sirvan a Cristo como adultos. Los educamos no para que tengan un buen trabajo, sino para que se desarrollen y sean los mejores seguidores de Jesús que puedan ser. Trabajamos duro para prepararlos no para el día de la graduación, sino ¡para el día del juicio final!

Nuestro trabajo no es criar buenos niños que aspiren al sueño americano con un poco de cristianismo (y un “seguro contra incendios” eterno). El deseo de Cristo es que Sus seguidores hagan todo lo posible para criar discípulos

regenerados, obedientes y que glorifiquen a Dios, utilizando todos los medios de gracia posibles.

### LA FAMILIA QUE HACE DISCÍPULOS

¿Cuál es la mejor manera de discipular a nuestros hijos? ¿No es para eso que los llevamos a la iglesia con nosotros? Una mirada a las Escrituras revela que los discípulos no se hacen en una fábrica. Jesús llamó a los doce para que estuvieran con Él en momentos de íntima comunión y misión (Mr 3:14). La verdad del evangelio se transmite a través de las *relaciones*. Los discípulos no se producen en masa. Se moldean con atención individual.

¿Qué mejor grupo de discipulado que la familia? ¿Qué mejor modelo, maestro y pastor sobre un pequeño que un padre? El deseo de Dios para tu familia es que sea una unidad que represente la Trinidad, que glorifique a Dios y que haga discípulos. Dios nos da niños pequeños, para que podamos influenciarlos, para que se conviertan en seguidores totalmente comprometidos de Jesucristo que lo aman y aman a los demás. Es un trabajo desordenado y poco eficiente, gratificante y frustrante, y en última instancia, profundamente glorioso.

### ENTENDER ESTA GRAN COMISIÓN

Dado que esta es la instrucción fundamental de Jesús para nosotros, examinemos Sus palabras más de cerca.

“*Vayan, pues, y hagan discípulos*”. Con estas palabras, Jesús encarga a todos Sus seguidores que hagan otros seguidores, llamados discípulos. *Discípulo* significa aprendiz, una persona que quería aprender de su rabino y adoptar su ejemplo. Curiosamente, la palabra *cristiano* solo aparece tres veces en el Nuevo Testamento, mientras que la palabra *discípulo* aparece 269 veces. Desafortunadamente, hoy la palabra *cristiano* tiene la connotación de un estatus que tienen nuestros hijos, una tarjeta que llevan, desconectada de sus actividades diarias. Discípulo, en cambio, implica un compromiso de por vida para buscar, aprender y estar cerca de nuestro rabino, Jesús.

¿Cómo nos dice Jesús que hagamos discípulos?

*“Bautizándolos”*. Jesús nos indica que el paso inicial para que uno se convierta en uno de Sus seguidores es el bautismo. Ahora bien, cuando Jesús ordenó el bautismo no se refería solo a la actividad en sí. Si este fuera el caso, ¡podríamos solo pagar a la gente para que se moje! En cambio, cuando Jesús usó la palabra bautismo, estaba usando una parte de un proceso para representar el todo. Se refería a la evangelización y a la conversión. Sus seguidores deben presentar el evangelio de manera que un corazón nazca de nuevo. Esta conversión tiene que ser personal para cada individuo; y aunque sea personal, esta conversión también debe ser pública. El bautismo también indica que una persona se identifica externamente con Cristo y con los otros discípulos de Cristo, llamados la iglesia.

*“Enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado”*. La Gran Comisión es, fundamentalmente, un llamado a la conversión, pero también es, fundamentalmente, un llamado a la enseñanza. Esa enseñanza presenta información, por supuesto, pero también está dirigida a la obediencia y a la transformación. Dios nos da niños pequeños para que podamos entrenarlos en la obediencia y facilitar su transformación en seguidores de Jesús. Aunque no puedo controlar a mis hijos a medida que crecen, puedo hacer todo lo que esté a mi alcance para influenciarlos en el verdadero discipulado.

¿Qué método utilizó Jesús para formar a Sus discípulos? Durante tres años, vivió con ellos, les enseñó, les formó, les puso a prueba y les examinó. Maduraron observando Su vida, Su predicación y Sus milagros. Después de Su resurrección, les llegó el momento de ir a hacer lo mismo. ¿No te parece que es la tarea de un padre? Él nos ha dado pequeños. Vivimos juntos y aprendemos juntos para que un día, ellos también salgan de nosotros como humildes aprendices de por vida y seguidores del rabino judío resucitado, Jesús de Nazaret.

### **PASAR LA BATUTA EN UN CAMPO DE BATALLA**

Si este es el plan de Dios, entonces puedes apostar que todo lo que se opone a Dios se opone a este plan. De hecho, eso es precisamente lo que vemos. Aquellos que han crecido en torno al evangelio y que deberían ser más receptivos al mismo, lo rechazan sobremedida.

¿Por qué es tan difícil este discipulado, esta transmisión de la fe? La transmisión de la fe se ha comparado con la entrega de la batuta en una carrera de relevos. Y hay muchas cosas que nos recomiendan esta analogía. Hay un verdadero evangelio —la batuta— que debemos pasar. Hay que pasarlo individualmente. El que tiene la batuta tiene que extenderlo, y el que lo recibe tiene que alcanzarlo y cerrar su mano alrededor de él. Hay un tiempo para pasar batuta porque la zona de intercambio no se prolonga eternamente. Todas estas imágenes son excelentes para ayudarnos a reflexionar sobre este tema.

Sin embargo, hay un problema con esta ilustración. No estamos entregando la batuta en una reunión amistosa de atletismo, sino que este intercambio tiene lugar ¡en un campo de batalla! Intentamos pasar la batuta del evangelio mientras nos disparan a nosotros y a nuestros hijos. ¿Y qué pasa con los que observan en las gradas? Unos pocos nos animan, pero muchos —el mundo— se ríen del intento de nuestro hijo de correr la carrera.

### **LAS HISTORIAS MUESTRAN QUE SE LIBRA UNA BATALLA**

El campo de batalla en el que se mueven las familias cristianas está lleno de víctimas. La madre y el padre de Roberto habían dirigido el grupo de jóvenes cuando él era joven. Habían organizado paseos, enseñado lecciones bíblicas e invertido horas en eventos juveniles. Aunque sus dos hermanas siguieron al Señor, Roberto le dio la espalda. Hoy en día, está casado con una mujer que es abiertamente hostil al evangelio, lo que hace que las reuniones familiares sean un desafío.

Ricardo es un chico simpático, pero también es una víctima. Su pelo rojizo y su amable sonrisa destacan en una habitación. Es de voz suave y nunca dio problemas a sus padres. Pero ahora se ha unido a una banda de *heavy metal* con otros tres chicos del colegio. Su ropa ha cambiado. Nuevos tatuajes y *piercings* cubren su cuerpo. Sus padres no saben cómo hablar con él.

La pequeña Ana también cayó en la batalla espiritual. Ella había crecido en una iglesia amorosa. Aunque su madre murió repentinamente cuando era joven, tenía numerosos tíos y tías espirituales. Entendía el evangelio, pero nunca hizo una profesión de fe. Después de su primer año de universidad,

informó a su padre que era gay. Cuando él la cuestionó, ella dijo: “Soy buena fingiendo”.

Andrea y Gus fueron cada uno educados en su casa durante sus doce años de escuela. Sus padres esperaban mantenerlos alejados de las malas influencias del mundo. Pero ambos se encontraron, y una vez que se graduaron y se independizaron, se fueron a vivir juntos.

### **LAS ESTADÍSTICAS MUESTRAN QUE SE LIBRA UNA BATALLA**

En veinticinco encuestas distintas realizadas a más de 22,000 adultos y 2,000 adolescentes, George Barna descubrió que solo el 20 por ciento de los encuestados había mantenido un nivel de actividad espiritual coherente con su experiencia en la escuela secundaria.<sup>1</sup> En otro estudio, descubrió que el 58 por ciento de los adultos jóvenes que asistían a la iglesia todas las semanas cuando eran adolescentes no asistían a la iglesia en absoluto cuando tenían 29 años.<sup>2</sup> La Dra. Kara Powell, del Fuller Youth Institute del Fuller Seminary, adoptó un enfoque más conservador y solo contó a los que formaban parte de una iglesia o un grupo de jóvenes cuando se graduaron de la escuela secundaria. Su estimación, basada en múltiples encuestas, era que hasta el 50 por ciento de los jóvenes no seguían con su fe una vez que estaban en la universidad.<sup>3</sup>

Britt Beemer, del American Research Group, estudió solo a los que decían haber asistido a la iglesia todas las semanas cuando crecían, pero que en la actualidad no lo hacían nunca o rara vez. Tras más de 20,000 llamadas telefónicas, llegó a una sorprendente revelación: de quienes declararon que ya no creían que la Biblia era verdadera, el 40 por ciento tuvo sus primeras dudas en la escuela media, el 44 por ciento tuvo sus primeras dudas en la escuela secundaria y alrededor del 11 por ciento tuvo sus primeras dudas en la universidad.<sup>4</sup> En otras palabras, estamos perdiendo los corazones de muchos de nuestros hijos en la escuela secundaria, aunque no perdamos sus cuerpos hasta más tarde.

Entender cómo se desarrolla el conflicto cósmico en la tierra nos ayuda a ver por qué hay bajas en esta batalla. En última instancia, discipular a nuestros hijos no es solo para su salvación, sino para la gloria de Dios. Satanás se

opondrá a que Dios sea glorificado con todo lo que pueda maquinar. Es un león rugiente que merodea buscando devorar a los jóvenes (1P 5:8).

### **NI SIQUERA UNO**

Como padres, la exactitud de las estadísticas no es lo que nos obliga a librar esta batalla; son las almas que Dios nos ha confiado. Perder incluso un hijo de mi familia es inaceptable. ¿Estaría mi esposa muy contenta si, habiendo llevado a cuatro niños pequeños al parque, volviera con tres? No, salí con cuatro y debo volver con cuatro.

Las estadísticas se refieren a personas reales. ¿A quién conoces que se haya criado en un hogar cristiano y que no esté caminando con el Señor hoy? Sin duda conoces a muchos. Desafortunadamente, conozco a numerosos seguidores de Jesús en sus cincuenta y sesenta años cuyos hijos no están caminando con el Señor. Ellos llevan este dolor en sus corazones como una pesada cadena. Charles Spurgeon comenta sobre esta carga cuando dice: “Ninguna cruz es tan pesada de llevar como una cruz viva”.

Para pasar la batuta del evangelio con éxito en la cultura anticristiana de hoy, se debe tener una estrategia. Es imperativo que la salvación de tus hijos esté en tu mente y en tus oraciones. Este objetivo debe ocupar tus pensamientos no solo en sus años de secundaria, sino en sus años de preescolar, primaria y universidad. De eso trata este libro: de desarrollar una estrategia para ser un padre que haga discípulos.

### **MI HISTORIA**

Crecí en un hogar cristiano y acepté a Cristo cuando era un niño pequeño, probablemente cuando estaba en segundo grado. Sé que mi fe se tambaleó en la escuela secundaria. Tuve serias dudas y tentaciones. A veces caí en pecado. Por fuera, yo parecía un buen chico, pero mi fe era débil en el mejor de los casos. El Señor, por Su gracia, trajo a varias personas y recursos a mi vida para ayudarme en mi caminar con Él. Cuando terminé la universidad, volví a comprometerme a seguir a Cristo y a invertir mi vida en la edificación de Su reino.

Cuando Kara fue puesta en mis brazos ese primer día, la magnitud de criar a un niño que viviría para siempre en el cielo o en el infierno me hizo caer de rodillas. Ese mismo sentimiento me invadió cuando Dios nos bendijo con tres hijos más: Chapman, Rebekah y Nate. Desde ese día, he pasado años pensando en cómo podría transmitir mi fe a mis hijos con éxito. Como nuevos padres, Sharon y yo decidimos hacer todo lo posible para que siguieran al Señor cuando fueran adultos. Dios trajo a nuestra pequeña iglesia a otros padres que también tenían esta misma y discreta resolución. Aunque nos guiamos por una serie de excelentes recursos, ninguna enseñanza parecía estar dirigida específicamente a ayudarnos a convertirnos en una familia centrada en el evangelio y hacedora de discípulos.

Tienes en tus manos el fruto de años de estudio, esfuerzo, error (de mi parte) y conocimientos de personas falibles que aman al Señor, aman Su Palabra, aman la iglesia y aman a sus hijos. Si tú amas lo mismo, entonces comencemos este viaje juntos.

#### **PARA REFLEXIONAR, DIALOGAR Y ACTUAR**

1. ¿Has pensado en tus hijos como almas eternas que vivirán para siempre en el cielo o en el infierno? ¿Cómo afecta esta verdad tu manera de criar a tus hijos?
2. ¿Cuál es el concepto que nuestra cultura tiene de un buen padre? ¿Qué crees que diría Jesús?
3. ¿Sabes qué es la Gran Comisión? ¿Has pensado alguna vez que se aplica a tu forma de ser padre o madre? ¿Cómo cambia tu visión de la paternidad el hecho de estudiarla?
4. ¿Te habías dado cuenta de que muchos jóvenes que crecen escuchando el evangelio no lo siguen cuando son adultos? ¿Cómo reaccionas ante eso? ¿Te hace sentir deseos de ser instruido?
5. ¿Habías pensado que el diablo busca devorar la fe de tus hijos? ¿Darte cuenta de este peligro te provoca de buena manera? ¿Cómo?
6. ¿Habías pensado en la transmisión de la fe como si se tratara de pasar la batuta? ¿Cómo cambia tu perspectiva de esta metáfora el darte cuenta de que se pasa en una zona de batalla?